

Tangente[®]

toca tu vida

AÑO 2, N° 24, SEPTIEMBRE 2010, MAGAZINE DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA,
MÉXICO

Tres minificciones
Triste Independencia,
feliz Conquista
¿Twitterliteratura?

MEDICINE MAN QUE SANA LA LOCURA

Sargento García



Fotografía "Sargento García" por imacor.

Ni centes ni becentes: feliz Conquista y triste Independencia, ¿o es al revés? Qué importa. Gritemos al unísono mientras nos lanzamos huevazos, comemos sopecitos y le mentamos la madre al de las chelas; total, el jolgorio por fin comienza y a nadie le duele nada: ni la crisis, ni lo chilango, ni lo rojo de la hora cero, ni lo padrecito Hidalgo que llevamos dentro. Festejemos, pues, este cente, bicente, ausente bichentenario, con todo y sus charros cibernéticos y sarapes de neón; que a nadie nos importe si maícean a ministros peliblancos; que a todos nos guste el mezcal y el tequila y las buenas acciones de Don Rivera, que por andar a la carrera, no escuchó al Profeta del Nopal cantar aquello de *navego en el mar de las cosas exactas, voy clavado en momentos de semánticas gastadas*...Vamos carnales carnavales, salgamos con nuestras banderitas a sacudir al águila y la serpiente mientras cantamos desentonados el Cielito lindo y elevamos a categoría de cultura exquisita nuestro ¡Viva México! Igual y hasta salimos con novia; igual y hasta es la nueva encuerada de Avándaro. Festejemos pues, los centes y bicentes y conmemoremos los veinticinco años sin Rockdrigo y sin ciudad, los cuarenta sin Hendrix y los treinta y nueve de un festival de rock que quedó enlatado. Y si lo nuestro es Internet, pues quedémonos en casa, quesque ahora existe la twitterliteratura: ciento cuarenta caracteres al servicio de la esquizofrenia. Pero si entre tanto festejo y misa queremos leer minificciones ácidas, burlonas y agrias no os perdamos al sapo que se come al hada, ni a la muchacha que se burla de su amante. Áitá la nueva Tangente, que toca tu vida, nuestra vida, al unísono de un grito de guerra y de la buena rumba que se carga el *medicine man*, un tal Sargento García que sana la locura de los tiempos.

DIRECTORIO

Rodolfo Villagómez P.
DIRECTOR EDITORIAL
rodolfo@tocatuvida.com

Fabián Aranda
Calderón de la Barca
COORDINADOR MUST
fabian@tocatuvida.com

Fabián Aranda
Arturo Ríos
Renato Galicia Miguel
Almohada Carnívora
Profe GomezLoza
Mónica Ponce de León
Rodrigo Villegas Ruster
Zahir
Javi Muñoz
EQUIPO EDITORIAL

Carlos Salazar Ronces
DIRECTOR FINANCIERO
carlos@tocatuvida.com

Raúl Jiménez
DIRECTOR DE ARTE Y DISEÑO
raul@tocatuvida.com

Javier Villagómez P.
PLANNING
javier@tocatuvida.com

INFORMACIÓN Y VENTAS
editorial@tocatuvida.com
ventas@tocatuvida.com
tocatuvida@hotmail.com

Móvil: 55.390.262.87 / 951.155.72.84



Ilustración "Burj-Dubai" por Javi Muñoz.



Fotografía "Sargento García" por imacor.

MEDICINE MAN QUE SANA LA LOCURA DE LOS TIEMPOS

Sargento García

> FABIÁN ARANDA CALDERÓN DE LA BARCA

Es un dragón, de su boca sale

Poderosas balas de insurrección, lamentos de cuando el mundo duele, deliciosas cantatas a la dulce vida. Temidos de a ratos y casi siempre venerados, justo como los viejos dragones, sobrevuelan las aldeas ciertos monstruos que conjugan lo fantástico con lo iracundo. Por escamas llevan acordes y en lugar de garras arañan los oídos con ritmo y melodías dispares. He aquí uno gigante, un millico de la sabrosura que dirige pelotones cadenciosos, un *medicine man* que sana la locura de los tiempos pregonando mamaye: señoras y señores, el Sargento García.

Parísino de origen y con alma de viajero, Bruno García inició su carrera musical navegando el punk en Ludwig von 88, banda ahora de culto en los recodos *underground* de París. Pero tiempo después, apostaría fuerte por el agridulce sonido de otras tierras: "Puede parecer un poco extraño que un francés de repente se meta tanto en la onda latina, pero yo creo que todo eso viene de mi familia, que también es muy mestiza, yo soy de origen español, o sea vasco, y para quedarme en contacto con el idioma español me metí muy pronto a las fiestas latinas que organizaban en París. El barrio donde yo crecí es un barrio muy latino, donde se escuchaba mucha música africana, música latina, música rock, música de Turquía, de muchos lugares del mundo; entonces, eso también

ha hecho que mi mente no se enfoque solamente en una música como el rock, sino que me interese la música afroamericana, las raíces de toda esa música. Creo que esa es la energía que tiene la música latina: cuando metes un dedo te come todo el brazo", comparte el Sargento con Tangente, toca tu vida.

Fuego divino que lo limpia todo

Ajeno a la pólvora y los fuegos duros, esos que activan el dolor y la rabia, Sargento vocifera un fuego suave que recrea paseos por los géneros más queridos de los rumbos latinoamericanos: salsa, cumbia, rumba y reggae con frecuentes visitas al rock, el ska y la música africana. Arder en el fuego del Sargento García es navegar sobre un navío al que poco importan los límites artificiales de los nacionalismos: "Yo tengo la suerte de poder pasar las fronteras, pero soy hijo de migrante también. En la época que mi papá vino a vivir a Francia, España era considerada como un país del tercer mundo. Cuando la humanidad gozó de que cayera el Muro de Berlín, en realidad cayó un muro y construyeron diez más, y cada vez están haciendo de Europa o de Estados Unidos, de lo que llaman 'el primer mundo', una fortaleza impenetrable; pero donde se equivocan esos gobiernos es en que las fortalezas, aunque sean muy fuertes, terminan cayendo y siendo ruinas. Cada vez que construyen un muro, en realidad lo que hacen es impedir que fluya una energía que es natural en este mundo".

Y en esa naturalidad del fluir, Sargento García sonríe y le canta al amor, a las mujeres, a la playa y a la música, deseando más de una y hasta nueve vidas para regodearse en las cosas buenas de este mundo. Pero a veces también se queja, denuncia y reclama lo atroz de la pobreza, lo inútil de las fronteras y lo doloroso de la migración. Con una mirada que oscila entre la alegría y el desencanto, este músico tranquilo, libre como el fuego, se ha contagiado del peculiar sentimiento latino, aquel que festeja cada detalle, cada experiencia, sea blanca, negra o multicolor. Al Sargento se le canta y se le baila del mismo modo que se le piensa y se le bebe, quedando en los labios sabor a mojito.

Una bomba yo quiero
oír, el sistema vamos
a destruir

Sin sangre derramada ni dolores innecesarios, Sargento tira bombas cargadas de palabra y sentimientos, con el único fin de sembrar la semilla escondida, de abatir las fronteras sabor mediante, de montarse máscaras divertidas y dejar a los locos del barrio un poquito quemados: "No sé si concretamente tenemos mucho poder, pero sí tenemos el poder de cambiar algunas mentes o de hacer que el mundo evolucione, la gente escuchando las letras o escuchando la música también va reflexionando ciertas cosas que son de este mundo. No sé si mi combate, mi mensaje, sirva de mucho, pero sé que a mucha gente le llega y le da una fuerza para seguir adelante".

Sargento pone su grano de arena no sólo cantando, sino siendo fiel a un estilo de vida libre y comprometido con la música, tomando caminos a veces errados pero corrigiendo la ruta cuando éstos amenazan quitarle el rostro real a su labor: "Con Sargento García empecé como independiente; después tuve la oportunidad de firmar con un sello que fue comido por la Virgin y la Virgin fue comida por EMI y ya me encontré

con un monstruo ahí que no sabía ni quién era. Entonces, me salí de esa vaina y otra vez he vuelto a la independencia con el último disco *Máscaras*, del que ya solamente les dejé la distribución; ya con este nuevo disco no les voy a dejar ni la distribución", asegura Bruno García, convencido de que "la idea no es vender millones de discos y ser millonarios, sino poder vivir de tu trabajo como artista, de poder tener una relación de respeto con tu público".

No le gustan los lujos, no le gusta lo impuesto, no le gusta lo plástico, y aunque "es muy difícil la

situación de los músicos hoy, en general, porque justamente todavía hay un hueco entre el gran sistema del *mainstream* que abarca y mueve mucho dinero y la escena *underground* independiente que sobrevive como puede, muchas veces a fuerza de pasión y de amor a la camiseta", Sargento se nutre de ese amor por la música y sigue tirando pa'lante a pesar de los problemas, aprovechando la marea de cambios y a favor de lo que es bueno y libre. Por eso, al compás de salsa muffin y sacándole brillo al suelo, aplaudimos a los muchos que respaldan: ¡Viva el Sargento!

¿Qué es lo que toca?

"La gente decía que era reggae latino, latin salsa reggae, inventaban términos; entonces yo un día dije: esto es salsa muffin"

En el horno

"Estuve unos meses en Colombia para grabar el nuevo video y aproveché para terminar el disco que empecé hace unos meses en Europa, entre Valencia y París, aunque grabé unas cositas en Cuba". A la espera quedamos del nuevo material que pasará por algunos géneros como el bolero, el guaguancó y la cumbia andina, acompañado con gente de La Mojarra Eléctrica, Bomba Estéreo, La 33, Dub Killer Combo y Tres Coronas.



Un Poquito Quema'ó 2000

Machete abrecaminos afilado en los bordes fronterizos de lo afroamericano. Tumba caña y cafetal cantando reggae y son. Sabores variados que van del mojito al maní, pasando por succulentos toques medicinales rumbeaditos y rapeados. Acompáñese con ron, playa y asfalto barrial.

Máscaras 2006

Vuelos de pájaros cumbieros que van pintando el mundo diferente. Camión que no para entre Guantánamo y la locura, cantando a cinco sentidos anhelos y esperanzas. Sabor de dulce con chile que a caminar aprende a lomo de acordes. Ideal para disfrazarse de uno mismo espejeado en recodos desconocidos.

